

Caracol al galope
ISSN 2981-5665 del 12/10/2023
No. 1 octubre de 2023
Bucaramanga publicación mensual
Fundación Vericuetos Colombia
Correo electrónico:
direccion@vericuetoscolombia.com
revista@vericuetoscolombia.com
convocatorias@vericuetoscolombia.com
Página Web: www.vericuetoscolombia.com
Celular, WhatsApp, Telegram: 315 766 0235
Bucaramanga - Colombia

La Nueve

Con este artículo, el historiador Efer Arocha nos propone principalmente dos objetivos, uno, hacer claridad con respecto a algunos sucesos acaecidos y concernientes a la resistencia antifranquista, y al contexto parisino ante la entrada del general Charles de Gaulle a la capital francesa, y dos, resaltar el papel heroico de los milicianos latinos que colaboraron fervientemente con las causas de la libertad. Se publica este primer número de Caracol al galope, como un estímulo a la investigación histórica y sociológica.

La Nueve

El 26 la ciudad se encontraba completamente barrida de nazis y colaboradores, día en que entra el General De Gaulle protegido fundamentalmente por La Nueve, los escoltaban varios tanques, El Quijote, El Astra donde iba el capitán Dronne...

Por Efer Arocha para La Pluma, 25 de mayo de 2017

(Editado por María Piedad Ossaba)



*A: latinoamericanos, españoles y al capitán
Raymond Dronne*

Publicamos de nuevo la investigación de Efer Arocha por considerar que cobra gran actualidad en el día de hoy (Nota de La Pluma)

Prolegómenos

Esta corta frase nos envía a muchas situaciones, precisamente eso fue lo que me

atrajo; desde el ángulo de lo placentero puede aludir a un encuentro erótico en la pieza nueve; en cuanto a la selección, elijan la nueve que es la mejor; en lo trágico, empiecen los fusilamientos con la nueve. Sin embargo, la nueve que nos va a ocupar, no es cotidiana, es más, es única porque en el mundo no existe otra ni siquiera parecida y en la memoria de la especie resulta exclusiva.

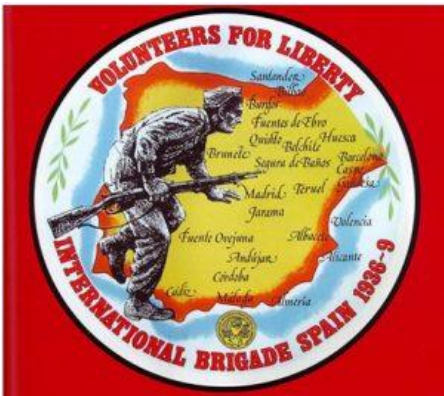
Ella, es la consecuencia de esa fatalidad que hizo posible a el homo miles, cuando uno de nuestros ascendientes hundió por primera vez en el cuerpo de otro hombre el cuchillo de sílice que se habían inventado para matar animales, y que sorpresa tuvo el agresor, cuando vio al agredido muerto al igual que otro animal. Fatalidad que nos ha acompañado desde entonces sin que podamos encontrar un estadio de la historia sin su presencia sobresaliente como lastre y como gesto de avance en las formas de organizar la sociedad. De ahí que de ella se dijo: “la violencia es la partera de la historia”. En el ambiente convulso entre el rugir de tanques, aviones y cañones se originó La Nueve, ella es hija por una parte de la guerra civil española, porque de la otra es materialización de un vórtice mayor, la segunda guerra mundial, a causa de ello, resulta indispensable como placer del acto del leer y como información para situar, recordar hechos decisivos del conflicto ibérico donde prendieron sus primeras raíces gestantes de su cuerpo fundamental.

Origen

El vocablo República, pasa hoy desapercibido en América porque resulta ser una obviedad, a nadie se le ocurre preguntarse cuál es la diferencia entre ser súbitos y ciudadanos, diferencia sustancial que la pueden explicar, San Martín, Bolívar, George Washington o por qué no, Moctezuma o Atahualpa; no para

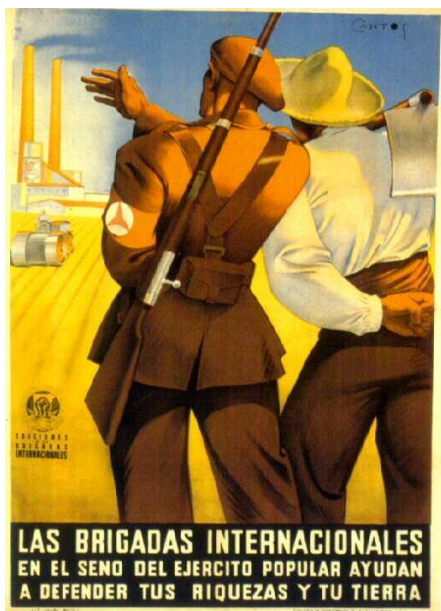
atizar odios o chovinismos, sino simplemente que al conocer la verdad del pasado, podemos entender mejor nuestro presente y visionar con acierto el futuro, entender en él, la amistad necesaria para la convivencia entre los pueblos y el legado de los actos de nuestros choznos.

La primera república en España tuvo lugar el 11 de febrero de 1873, cuando las cortes proclamaron su existencia, su vida fue extremadamente corta, duró escasos 11 meses, lapso en el que se sucedieron cuatro presidentes, siendo liquidada por el golpe de estado que dio el general Pavía. La segunda es el resultado de su proclamación el 14 de abril de 1931, cuando se sustituyó a la monarquía de Alfonso XIII, terminándose el 1 de abril de 1939 con la victoria del franquismo que implantaría su régimen. Entre 1931 y 36 hay dos periodos marcados por bienios, aprobada la constitución de 1931, bajo el gobierno socialista de Manuel Azaña hasta el 33, se iniciaron reformas para modernizar la sociedad y el estado. 33-35, lapso denominado negro por la oposición; gana el gobierno el partido Republicano Radical, asumiendo el poder Alejandro Lerroux, quien anula las medidas de su antecesor, apoyado por la coalición de derecha que encabeza el catolicismo. Los anarquistas en repuesta se lanzan en movimiento insurreccional, haciendo célebre la revolución de los mineros y pueblo asturiano. Hasta el 39 los gobiernos de izquierda lo presidieron, José Giral, Francisco Largo Caballero y Juan Negrín, sin embargo, el poder real estaba en buena parte en manos de los sindicatos y de las distintas Tendencias de la izquierda con predominio de los comunistas estalinistas y anarquistas.



En las elecciones de 1936 en España se enfrentan dos fuerzas sociales antagónicas, de una parte está el sector tradicional, conservador, rural, católico y cerrero al cambio y a lo nuevo, en particular por el temor que suceda lo mismo que en Francia, con El Frente Popular dirigido por el socialista Léon Blum, quien cambió radicalmente la vida de los franceses, empezando por las vacaciones y las 40 horas de trabajo semanal. De la otra, el sector urbano conformado por clase media, obreros, comerciantes, industriales, intelectuales, estudiantes y otros estamentos ansiosos de modernidad y cambio. La victoria la obtienen los últimos, con El Frente Popular el 7 de febrero de 1936. El 13 de julio se comete un magnicidio, que como todos es un absurdo y una estupidez en política. Es asesinado de manera oscura, al parecer con la presunta participación de la policía, José Calvo Sotelo, antiguo ministro de hacienda del famoso Primo de Rivera; Sotelo en el momento es parlamentario de extrema derecha, motivo que permite ser la chispa que necesita el ambiente caldeado para lanzarse al derrocamiento del gobierno legítimamente constituido, puesto que el 18 estalla la guerra civil; precedido también por la muerte poco clara del General Alonso Amado Balmes, gobernador militar de Las Palmas, hecho que algunos atribuyen al General Francisco Franco como motivo de justificación para emprender

hostilidades, firmando el bando de guerra leído en Melilla en condición de comandante de la guarnición marroquí. Suceso que le abre las puertas a Emilio Mola, jefe de toda la conspiración para consultar las divisiones comprometidas con el golpe de estado y consumar la traición a la república, sublevándose en Burgos, Valladolid, Sevilla, Córdoba y Granada. Lo demás es el olor a desastre que se hontea a miles de kilómetros de la frontera nacional.



Las brigadas internacionales

En un segundo paso me detendré de manera breve, sobre las brigadas internacionales que son la fuente que me permite sustentar la tesis de la presencia de latinoamericanos en La Nueve. Dada la situación militar, política y económica que desde sus inicios fue preocupante para el sector republicano, desde el exterior hubo un eco sensible en distintos sectores de la población de diferentes países, ocupando lugar prominente los intelectuales y

artistas, entre los primeros participantes se encuentra el caso de André Malraux, escritor anticolonialista que en indochina escribía a favor de los independentistas, autor de *La Voie Royal* que lo hará célebre en 1930 y luego *La Condition Humaine* en 1933... Voló a Madrid y enterado de la situación comprendió de inmediato que una de las grandes debilidades de las armas de la república era la falta de aviación comprometiéndose a constituirla, promesa que cumplió de manera eficiente y rápida; del lado latinoamericano encontramos la presencia de dos pesos pesados en la pintura entre otros muchos, al mexicano David Alfaro Siqueiros y al Cubano Wilfredo Lam, literatos de varios países como George Orwell, Christopher Caudwell, Ralph Fox, John Cornford, Ernest Hemingway, John Dos Passos ... Jóvenes políticos como Willy Brandt canciller de Alemania, el mariscal Josip Broz Tito, presidente de Yugoslavia, primer secretario de los países no alineados, Fernando de la Rosa, autor del atentado a Humberto Segundo, el científico Guido Nonveiller, Enver Hoxha, célebre en la historia del socialismo, Wilhelm Zaisser, ministro de la seguridad de la república Democrática Alemana, Paul Robeson, artista afroamericano, Frank Ryan, irlandés miembro del Ira, Willi Bredel, presidente de la academia de artes de la República Democrática Alemana. Con excepción de los artistas, los cargos desempeñados por las personalidades son posteriores a la guerra civil española.



Infantería republicana al ataque una vez vadeado el río Ebro con éxito



Las primeras operaciones de combate en las que participaron las brigadas se encuentran las números XI, XII y XIV presentes en la batalla de Madrid el 4 de noviembre de 1936 hasta febrero del 37, con 1.550 hombres y mujeres, según los archivos soviéticos fueron 1628. Con una participación meritoria y determinante. En la batalla de Guadalajara emprendida por tropas italianas de Mussolini el 9 de marzo de 1937, para tratar de penetrar por el norte de Madrid, con 30.000 soldados, 80 tanques y 200 piezas de artillería pesada, la XI y la XII brigadas junto con tropas republicanas resistieron la ferocidad del ataque con grandes bajas para los brigadistas. La XV, compuesta por británicos, norteamericanos y rusos, se desempeñó muy bien en la batalla de Jarama. En la batalla de Belchite intervinieron la XI y la XV desde el 26 agosto al 10 de septiembre de 1937. La batalla de Teruel, uno de los grandes errores del ejército republicano, participaron todas las brigadas con excepción de la XIV, con un número desproporcionado de bajas. Las brigadas participaron en otros enfrentamientos como el del Caspe, pero hay uno inimitable, el del Ebro. Para comenzar hay una canción bellísima perennizando su memoria; algunos

apartes: El Ejército del Ebro / rumba la rumba
la rumba ba / el Ejército del Ebro / rumba la
rumba la rumba ba / una noche el río pasó Ay
Carmela, Ay Carmela /.

La batalla del Ebro. Maniobra de una división, por el Mayor Julián Henríquez Caubín. Jefe de E.M. 35 Div. del EPR, ilustrado por Juan Kalvellido. Ediciones Silente, 2009

Es una batalla de desgaste militar iniciada el 25 de julio de 1938 y terminada el 18 de noviembre del mismo año con victoria para los nacionalistas o franquistas, choque verdaderamente épico por varios factores que aquí omitimos por causas de espacio. La cantidad de tropas involucradas de manera rigurosa no se ha logrado establecer, pero su número fluctúa entre 190.000 y 210.000, sumando los dos contendientes. Se encuentra presente un derroche de ríos de heroísmo, porque perecieron entre el 55 y el 60% de los combatientes, en esto los historiadores no se han puesto de acuerdo hasta hoy, no obstante las bajas sobrepasan los 100.000 decesos. En cuanto a los comandantes por parte de los nacionalistas, el comandante era Juan Yagüe, en el desarrollo del enfrentamiento hizo presencia el general Rafael García; del lado republicano el teniente coronel de milicias Juan Guilloto León. En la batalla participaron así mismo todas las brigadas internacionales salvo la CXXIX que lo hizo en los combates de la defensa de Valencia.

Uno de los factores que inclinaron la balanza a favor de los nacionalistas, fue la legión Cóndor que intervino durante toda la batalla con 610 aviones de todos los tipos de la aviación alemana y 19.000 hombres. La legión también comprendía unidades de tierra con artillería pesada y tanques variados incluidos los famosos Panzer. Aquí hay un hecho

interesante no aclarado hasta hoy, tema apasionante para un historiador aguerrido o un estudiante de tesis. Durante tres días la aviación franquista impunemente ametralló y bombardeó al bando contrario sin que la aviación republicana se hiciera presente. La legión Cóndor fue creada por orden de Adolfo Hitler como una unidad independiente integrada por voluntarios para apoyar a los franquistas. Entre sus acciones célebres por lo reprochable, se encuentran los bombardeos a la población civil en el País Vasco el 26 de abril de 1937 sobre un pueblito denominado Guernica, haciendo uso de la técnica de alfombra, tragedia inmortalizada por Picasso en un lienzo que lleva el nombre de la población martirizada. Las fuerzas militares de Mussolini intervinieron igualmente, es decir, la victoria nacionalista es también la victoria Nazi y Fascista.



Avión de la legión Cóndor

Participantes

El número de brigadistas no se ha logrado establecer con rigor, fluctúan de acuerdo a los intereses de las distintas fuentes, no obstante la cifra real flota entre 50.000 a 60.000. Respecto a los muertos y desaparecidos el tema resulta más oscuro, la cifra cierta se encuentra entre los 12.000 y 19.000. En las bajas hay notables de la literatura y también por su protagonismo, caso del novelista

húngaro Mate Zalka –más conocido como el General Lúkacs, comandante de la XII Brigada Internacional–, el joven poeta inglés John Cornford y un cronista de guerra, Pablo de la Torriente Brau de origen cubano.

Origen nacional	Efectivos
Francia	8.962
Polonia	3.113
Italia	3.002
Estados Unidos	2.341
Alemania	2.217
Países balcánicos	2.095
Reino Unido	1.843
Bélica	1.722
Checoslovaquia	1.066
Países Bálticos	892
Austria	872
Países escandinavos	799
Holand	628
Hungría	528
Canadá	512
Suiza	408
Portugal	134
Otros países	1.122
Total	32.256

Igualmente hay una cantidad significativa de extranjeros que en el momento de estallar el conflicto se hallaban en el territorio nacional, sumándose al ejército popular de la república o a otros organismos militares. Existe también la incorporación simbólica, caso de los participantes en las olimpiadas populares realizadas en Barcelona por grupos de izquierda en oposición a las olimpiadas oficiales disputadas en Berlín bajo el auspicio de Adolf Hitler. En la de Barcelona participaron unos 300 atletas de distintos países y la mayoría se incorporó al combate en barricadas, destacándose la ocupación del hotel Colón; el 19 de julio murió el atleta austriaco Mechter, considerado el primer brigadista caído en combate. Es el momento en que se forman las primeras unidades, me referiré a una de ellas, la Walery Wroblewski, en memoria de quien fuera comandante de la Comuna de París y en ese orden otras.

Las brigadas llegan a su fin por decisión ajena, los gobiernos de Inglaterra, Francia, Unión Soviética y Estados Unidos les retiraron su apoyo exigiendo a sus nacionales retornar a

casa, dura y triste realidad, resultado del acomodo de dichos gobiernos a la realidad internacional, en particular los Soviéticos que habían firmado un pacto con Alemania protectora principal de las fuerzas franquistas. Su adiós a las armas lo registra su último combate el 23 de septiembre de 1938. Luego recibirán homenaje del pueblo español y de intelectuales famosos. En Barcelona desfilaron por la Avenida Catorce de abril, frente a una muchedumbre de unas 350 mil personas, que los despedía con el lema: Caballeros de la libertad del mundo, buen camino, buen camino. Ya disueltos buena parte se sumará a las organizaciones militares aún existentes y lucharán hasta el final. Los únicos que no tuvieron tropiezos para entrar a sus países fueron los franceses, ingleses y estadounidenses, además, quedaron a merced de las circunstancias. Los italianos de la brigada Garibaldi a quienes los esperaba la Italia fascista, qué decir de los alemanes y en ese orden los restantes; en esa realidad apenas había dos alternativas, Francia y una mínima posibilidad, Marruecos por Gibraltar.



Bandera de 12 Brigada Internacional

Algunos monumentos en honor a las brigadas



Himno de marcha de las Brigadas

Sobre texto de Erich Weinert y música compuesta por Carlos Palacio:

País lejano nos ha visto nacer.
De odio, llena el alma hemos traído,
más la patria no la hemos aún perdido,
nuestra patria está hoy ante Madrid,
más la patria no la hemos aún perdido,
nuestra patria está hoy ante Madrid.
Camaradas, cubrid los parapetos,
que la vida no es vida sin la paz.
Defended con el pecho vuestros hijos,
os ayuda la solidaridad;
defended con el pecho vuestros hijos.
os ayuda la solidaridad.
Libre España de castas opresoras,
nuevo ritmo el alma batirá,
morirán los fascismos sangrientos,
en España habrá ya felicidad;
morirán los fascismos sangrientos,
en España habrá ya felicidad.
Generales traidores a su patria
del fascismo quieren saciar la sed;
más los pueblos del mundo defendemos
lo que España jamás ha de perder;
más los pueblos del mundo defendemos
lo que España jamás ha de perder.
Guerra al pueblo no hacemos como ellos,
pues nosotros luchamos por la paz,
con el triunfo del mundo antifascista
la tierra ensangrentarán;

con el triunfo del mundo antifascista
la tierra ensangrentarán.
Si al combate marchamos con arrojo
para España obtendremos libertad.
Morirán los fascismos sangrientos,
en España habrá ya felicidad;
morirán los fascismos sangrientos,
en España habrá ya felicidad.

Trino de armas olvidadas



El recuerdo de gente del común que ha hecho cosas meritorias, inclusive, de mayor trascendencia que algunos figurones de bronce de la memoria de las naciones, la tendencia resulta ser algunas veces al eclipse cuando menos, porque en otras es la anulación o simplemente el olvido total, consecuencia de diversas circunstancias e intereses de complicada descifración. Para entender la realidad de La Nueve hay que detenerse en un punto que ha resultado capital, lo que en filosofía se analiza por el principio de figuración que es una fuerza que en ocasiones mueve montañas, sea del individuo o grupo.

El primer combate que se referencia con ella, lo libró el general Charles de Gaulle contra dos titanes, el general Eisenhower comandante de las fuerzas aliadas en Europa y el General George Patton, comandante del tercer ejército que intervino en junio de 1944 en las batallas de Normandía, Lorena y las Ardenas. Quienes por ningún motivo estaban dispuestos a

permitir que tropas distintas a las estadounidenses entraran primero en París. Asunto comprensible en términos militares donde está en juego el honor y la gloria, para entonces era ya previsible que la carrera por la toma de Berlín, máxima presea del conflicto, la obtendría el ejército Rojo por su avance fulgurante, hecho confirmado a partir del 12 de enero del 45, cuando las tropas soviéticas entraron en territorio alemán avanzado 40 kilómetros por día, bajo la dirección del mariscal Georgy Zhúcov, penetrando de primeros en Berlín. Finalmente De Gaulle obtiene la autorización de que si las fuerzas francesas tendrían las condiciones para llegar de vanguardia, podrían hacerlo.

Esta unidad como se anotó antes, tiene sus raíces en el conflicto español, no obstante, los combatientes reales son el fruto de sucesivas tragedias. En sus últimos días de vida de la república, el 5 de marzo de 1939, recibió de los suyos el golpe final que le asestara el comandante del ejército del centro, coronel Segismundo Casado, quien con los socialistas antinegristas, republicanos de izquierda y anarquistas consideraban lo inútil de seguir luchando porque se habían perdido, empleándose contra los hombres del presidente, médico fisiólogo y profesor, Juan Negrín López, apoyado por los comunistas y socialistas. El presidente sostenía que resistir era vencer y que era asunto de tiempo. Los vencedores personificados en el general Francisco Franco, desataron contra los vencidos una verdadera carnicería indefinida en el tiempo, en el plano jurídico se sustentaba en la ley que en Burgos dictaba Franco el 8 de febrero de 1939, en la cual se condenaba de antemano a toda persona que se le comprobara había apoyado a sus enemigos. Para tener una idea de la retaliación hay un pasaje que lo ilustra de cuerpo entero. La base aérea de Albacete era comandada por un coronel republicano de Apellido Gascón, quien hizo

entrega al enviado del franquismo, un tal Genaro Fernández Pérez; dándole al comandante un trato procaz y luego digiriéndose a él, a oficiales y pilotos les sentenció: “qué se han creído ustedes que han perdido unas elecciones, ¡nada de eso! Han perdido una guerra con todas las consecuencias, y no piensen en cárcel, luego vienen los indultos, piensen que serán condenados a muerte y fusilados”. El 20 de julio en Valencia en consejo de guerra los condenaron y los ejecutaron de inmediato. Lo mismo sucedía con todo aquél que tuviera olor a republicano, en las cunetas y en lugares menos esperados empezaron aparecer tumbas. La venganza contra los presuntos republicanos era social, política, económica y judicial.

En esa realidad de la derrota se presenta el exilio masivo, los republicanos huyeron al mundo entero llevando lo único que podían llevar: ¡su dolor!, y en la mochila de los anhelos el deseo de volver algún día. Una masa enorme se dirigió a Francia, cerca de seiscientos mil personas utilizando todos los medios posibles: a pie pasando los Pirineos, en barco, bicicleta, en mula, durante varios meses llegaron al territorio vecino. El gobierno francés lo dirigía el presidente del consejo Eduardo Daladier, quien ordenó crear campos especiales para los refugiados. El primero de ellos fue en Agde (Departamento de Hérault), luego en todo el territorio nacional centenas, transformándose en lugares para extranjeros indeseables. En 28 de dichos espacios hay suficientes pruebas que albergaron a los refugiados., como fueron en Saint-Cyprien, Bram, Septfonds, Gurs... Lugares de hacinamiento de miles de personas sobrevivientes; en Le Vernet tenía 10.250. Tratados deplorablemente de acuerdo a testimonios. Como el de Arthur Koestler que describe en un libro todas las vejaciones soportadas cuando era prisionero del campo Le Vernet. También debe tenerse en cuenta los

enviados a África a una cincuentena de estos campos; en África del Norte encontramos Kenadsa, Meridja, Bou-Arfa, Tandara..., el número exacto de personas se ignora, cálculos aproximados dan la cifra por encima de 35.000. Los espacios asignados de habitación eran amplios en los que los exiliados pudieron construir cómodas barracas para su vida de forzados. Con su trabajo florecieron aeropuertos, vías públicas, como la férrea transahariana que debía unir a Argelia con Niger. La mayoría pertenecían a la columna de los anarquistas de Durruti.

En Francia se presenta una situación verdaderamente inicua, los exiliados de todas las nacionalidades deben elegir en integrarse a los organismos militares, particularmente a la legión extranjera, o ser deportados a España franquista. Esta es la situación que viven los latinoamericanos que han participado en el conflicto español, que como los demás, se les considera individuos peligrosos por su carácter subversivo, con el agravante de que fueron los primeros y más numerosos en apoyar en Barcelona y otros lugares a la república en el momento en que se desataron las hostilidades, y también hicieron parte del último grupo que resistió los embates de las tropas franquistas para luego huir a Francia. Su número exacto jamás se sabrá, pero no hay duda que fueron cientos o miles. A manera de ejemplo los colombianos no se mencionan en parte alguna, en un comunicado del gobierno republicano pide al de Colombia el regreso de españoles residentes, en respuesta se dice que hay un español y dos colombianos en disposición de viajar , con cubanos en la brigada Lincoln, se encontraron otros y luego por todas partes a granel. Algunos nombres de los enrolados: Luis Crespo, Bertulfo Arias, Rufino Sanvicente, Antonio Nariño Moncrist, Ramón Castell Cuéllar...El caso de Efraín Díaz, es proverbial, casi no lo convencen para que partiera hacia Francia, quería morir

combatiendo a los franquistas, según afirma el cónsul Melguizo. Otro caso ilustrador es la presencia. Estos hispánicos como se les llamaba para diferenciarlos de los españoles, son muy diferentes y no tienen relación alguna con los combatientes que al fin del conflicto enviaron algunos países latinoamericanos. Otro aspecto de reseñar es la presencia de literatos latinoamericanos en el congreso de cultura antifascista 1937, estuvieron en Valencia y Madrid, César Vallejo, Vicente Huidobro, Pablo Neruda, Raúl González Tuñón, Alejo Carpentier, Nicolás Guillén, Juan Marinello, Carlos Pellicer y Octavio Paz. El interés de alumbrar con la lámpara de la verdad, la presencia de latinoamericanos en los acontecimientos en cuestión, no es asunto de chovinismo o protagonismos para paliar nuestras frustraciones; es algo muy distinto, que nosotros somos un pueblo de vocación universal, y lo que es más, solidarios en la tragedia de los padecimientos humanos. Pero también es descubrir lo que somos y el encontrarnos consigo mismo en tanto que latinoamericanos estemos donde estemos.

La Nueve, novela gráfica de Paco Roca
(Delcourt, 2014)

La Nueve



Insigne du Régiment du Marche du Tchad. (Estandarte de guerra de la unidad.)

La Nueve fue creada en África el 13 de mayo de 1943 y disuelta en Francia el 9 de mayo de 1945, la integraron españoles y latinoamericanos participantes en la guerra civil de España, sea en las filas de las brigadas o en el ejército popular de la república donde eran más numerosos; los cuales huyeron a Francia y en cantidad reducida a Marruecos; son muy distintos a los latinos que enviaron los gobiernos del nuevo mundo que le declararon al fin del conflicto la guerra a Alemania, y que fueron miles y tuvieron recibimiento y trato de aliados nada comparable con los exiliados. En África después de formarse el ejército Francia Libre, todos los españoles y latinoamericanos desertan para incorporarse en las unidades liberadoras. De ahí que sean combatientes de la primera hora en enfrentarse al ejército alemán entre los que se cuenta al zorro del desierto Erwin Rommel, uno de los grandes militares alemanes que comandaba la famosa Panzerdivision (división blindada). Luego de zanjar las diferencias entre el General Henri Guiraud y el General De Gaulle, con el apoyo estadounidense, se constituyó la segunda División Blindada comandada por el General Philippe Leclerc, quien le da nacimiento a La Nueve como una unidad de la División Blindada.



Nombrando comandante al capitán francés Raymond Dronne, el que a su vez nombró

segundo al mando al teniente español Armando Granell Mesado. En la unidad solo se aceptaba a españoles y a hispanoamericanos por razones de idioma y cultura, puesto que se hablaba únicamente en español, en términos militares la cohesión del combatiente es fundamental, otro de los factores era su temple de aguerridos combatientes de élite, puesto que la mayoría era anarquista y soñaba una vez el triunfo aliado, con su apoyo invadirían a España para derrocar a Franco; permanecen un tiempo en Marruecos y luego serán enviados a Inglaterra como parte de los planes de la Invasión a Normandía en el famoso día D.

El capitán Dronne con algunos hombres de La Nueve

En Inglaterra ellos bautizan los blindados con los nombres de Madrid, Ebro, Guadalajara, Belchite...La Nueve desembarca en Normandía el 29 de julio de 1944 y empieza a combatir, después de la batalla de Longjumeau el 22 de agosto y a 19 kilómetros de París, buscan desesperadamente a Dronne que dispone de combatientes curtidos, puesto que la división se encuentra atascada por la tenaz resistencia alemana y le dan la orden de avanzar sobre la capital como sea, puesto que los norteamericanos podían entrar primero. Dronne maniobra haciendo una gran vuelta y esquivando la línea de fuego logra llegar a las goteras de París y gracias a la ayuda de un joven habitante de los arrabales de la capital, la vanguardia elude los peligros y logra penetrar por la zona del Kremlin-Bicêtre para luego alcanzar la Plaza de Italia, donde la gente confundió los tanques con los de Alemania desapareciendo instantáneamente; aclarado el error una muchedumbre los ovacionaba. Un grupo se dirige a la alcaldía, donde Armando Granell Mesado se encuentra con el jefe de la resistencia Georges Bidault, otro se enrumba al hotel Meurice donde se

encuentra el General Von Choltitz gobernador de París, quien fue capturado y encañonado por un hombre de La Nueve que esperó hasta cuando un oficial de rango viniera a recibir el prisionero; Choltitz le obsequió su reloj en agradecimiento de haberle respetado la vida.

De Gaulle desfila escoltado por La Nueve

El 26 la ciudad se encontraba completamente barrida de nazis y colaboradores, día en que entra el General De Gaulle protegido fundamentalmente por La Nueve, los escoltaban varios tanques, El Quijote, El Astra donde iba el capitán Dronne...sobre el tema existen una multitud de inexactitudes una de ellas es la del 25, en la información del diario Liberación, diferente al actual.

Como puede apreciarse en la foto, hay tres personas. Una de ellas es Armando Grenell, y otra es Georges Bidault. El nombre de Grenell no se menciona porque se confunde con un soldado norteamericano, en razón de que todos los de La Nueve vestían el uniforme del ejército estadounidense, sin percatarse que eran unidades de Francia Libre, es obvio que no se justifica la poca responsabilidad del periodista al tergiversar la verdad, que luego sería una actitud de la historiografía francesa. El problema se presenta en el discurso de De Gaulle que omite la realidad y luego toda la memoria sobre la Toma de París; no mencionada en parte alguna, incluidos los libros, testimonios, declaraciones de los resistentes. Habrá que esperar hasta 1955 para que el poeta comunista francés, Louis Aragon haga un homenaje a los combatientes extranjeros de la resistencia francesa, con su poema *El Cartel Rojo*, dedicado a los 23 francotiradores y partisanos inmigrados que fueron fusilados por los alemanes el 21 de febrero de 1944, donde cita frases exactas de

la última carta a su esposa del jefe del grupo Missak Manouchian. Y después nada.

En el cuadro de los acontecimientos es determinante sacar a flote el por qué, del falseamiento de los hechos. Recurriendo al principio de figuración, elemento de validez para el grupo o la unidad, donde el ingrediente protagónico resulta capital para ascender a la trascendencia y así lograr un espacio en la historia, y mediante el recurso dar origen a la fuente de los imaginarios populares e igualmente de las élites, que en últimas son las mayores beneficiarias de esta sustancia indispensable para alimentar la gloria de los pueblos y también la de los individuos.



Amado Granell Mesado

Es comprensible y justificable que en el fragor del conflicto, que Francia necesita afirmarse ante los aliados que se disputan los partes de victoria; éstos escasamente tienen en su haber la Toma de Roma; Berlín; la presea máxima para entonces ya prácticamente está en manos del ejército rojo que avanza fulgurante a 45 kilómetros por día bajo la dirección del general Zhukov; consecuencia, París resulta una codicia desbordada, al ser liberada por los nacionales le abre espacios de negociación posteriores como se confirmó. De ahí, que sea entendible que en ese lapso los extranjeros enrolados en Francia Libre, no sean protagonistas, como tampoco la presencia significativa de africanos, rechazados en las filas de Eisenhower porque no se aceptaban

negros y una cuarentena de nacionalidades más; de la misma manera resulta igualmente razonable el pacto hecho entre Gaullistas y comunistas para ignorar la participación foránea. Lo que resulta inaceptable es que posteriormente se continuó con la misma actitud hasta hoy, en detrimento de la verdad histórica de lo sucedido; en rigor, es más preciso hablar de una verdad parcial o relativa, porque no es posible la aprehensibilidad de la exactitud de ninguna fenomenología para la prueba incontrovertible, máxime cuando se trata de sucesos tan convulsos como los de la segunda guerra; empezando porque la cantidad de participantes de La Nueve no es exacta sino aproximada en 160; como ella continuo participando en el conflicto, al cese de hostilidades apenas quedaron con vida 16, entre ellos Manuel Fernández quien vivía en una casa de ancianos en la Bretaña y contaba haber luchado en La Nueve con latinoamericanos entre ellos un Costarricense y un guatemalteco, por ahora todo se encuentra nublado, iniciando por los nombres de los integrantes que no he podido establecer con certeza.

https://tlaxcala-int.org/upload/gal_16261.jpg

EFER AROCHA

Efer Arocha (Santander, 1946) es doctor en filosofía, escritor y periodista colombiano residente en París. Autor de cuentos, novelas, ensayos y poemas. Director de la revista bilingüe (francés-español) Vericuetos. Colaborador de La Pluma.

Bibliografía

Moradiellos, Enrique. El reñidero de Europa. Ediciones Península 2001.

Thomas, Hugh (1976). La Guerra Civil Española. París: Ruedo Ibérico.

Crusells, Magí (2001). Las Brigadas Internacionales en la pantalla. Univ de Castilla La Mancha. ISBN 978-84-8427-149-9.

Delperrie de Bayac, Jacques. Las Brigadas Internacionales. Júcar. Madrid, 1980.

Raymond Dronne, La Libération de Paris, Presses de la Cité, Paris, 1970.

Raymond Dronne, Carnets de route d'un croisé de la France libre, France-Empire, 1984.

Evelyn Mesquida, La Nueve, 24 août 1944 : ces Républicains espagnols qui ont libéré Paris.

Françoise Cariès, Ces Espagnols ont libéré Paris, La Dépêche, 23 août 2004.

Agnès Pavlowsky, Ces républicains espagnols qui ont libéré Paris, Le Monde Diplomatique n°1642, 15-21 septembre 2011.

Denis Fernandez Recatala, Ces Espagnols qui ont libéré Paris, Le Monde Diplomatique 24 août 2004.

Diego Gaspar Celaya, Portrait d'oubliés.

L'engagement des Espagnols dans les Forces françaises libres, 1940-1945, Revue historique des armées, n°265, 2011.

José Jornet, Il était une fois la République espagnole... Un projet d'hommage officiel développé par la Région Midi-Pyrénées, Les Cahiers de Framespa, Patrimoine et immigration, 2007.

Isabelle Le Gonidec, La Nueve : ces Espagnols qui ont libéré Paris en 1944, RFI, 13 septembre 2011.

Hurtado, Víctor (2013). Las Brigadas Internacionales. Edicions DAU. ISBN 978-84-941031-1-7.

Longo, Luigi. Las Brigadas Internacionales en España. Era. México, 1969.

Kowalsky, Daniel (2004). «La Unión Soviética y las Brigadas Internacionales». *Ayer* 4 (56). ISSN 1134-2277. Archivado desde el original el 28 de noviembre de 2015.

Krawinkel, Moritz (2009). La Batalla del Jarama. Entre memoria e historia. Madrid: Entimema.
Martínez Bande, J. A. Brigadas Internacionales, Luis Caralt. Barcelona, 1972.

Monks, Joe. With the Reds in Andalusia. Obra de un brigadista irlandés. Publicado por la John Cornford Poetry Group. 1985.

Fisher, Harry. Camaradas. Memorias de un Brigadista en la guerra civil española. Ed. del Laberinto. Madrid, 1997.

González de Miguel, Jesús, La batalla del Jarama. Febrero de 1937, testimonios desde un frente de la Guerra Civil. La Esfera de los Libros, 2009.

Léo Ferré canta El Cartel Rojo

<https://youtu.be/ZH7dG0qvyzg?t=13>